

LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto á la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 á 1 y de 4 á 8

SUSCRIPCIÓN:

Un año. 6 Ptas. ♦ Seis meses. 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C. - Pasaje San José

NI UNO NI OTRO



Tanto pesa el señor Segis como pesa don Antonio.

En cuanto á moralidad... ¡que Dios nos libre de todos!

CRÓNICA

Misión de los carlistas

El mundo se halla sobre un volcán próximo a estallar en erupción espantosa. Todos los errores que en el transcurso de la historia han eulobreguecido la inteligencia humana, condensados en la protesta y elevados á su última potencia con el nefasto liberalismo, ofrecen ya sus desastrosos frutos que la generación actual va á recoger como las últimas é ineludibles consecuencias de sinnúmeras aberraciones é injusticias.

Las grandes verdades sobre que estriba y gira la sociedad, minadas y carcomidas, se deshacen en polvo arrastrando en su caída todo lo existente. El principio religioso ha tiempo que no informa la política de las naciones, la familia va desapareciendo conforme desaparecen las virtudes que le sirven de base y alimento; el derecho de propiedad vese negado y atacado por multitud de proletarios que aguardan impacientes el momento de tomar parte en el banquete de la vida; y el sentimiento patriótico, impulsor en otras épocas de hazañas memorables, se aleja de los corazones que sólo anhelan satisfacer sus apetitos y sobre tantos males y ruinas, ciérnese, como ave de rapiña pronta á lanzarse sobre su presa, la visión de la guerra más horripilante que han registrado los siglos.

Todas las naciones, aún aquellas que brillan con los esplendores de la civilización, se hallan atacadas por esta carcoma, y á todas las amenaza esta casi ineludible y espantosa catástrofe. El miedo las hace prudentes y mientras hacinan ingentes medios de destrucción y se preparan á la lucha que se avecina, procuran evitarla con toda clase de combinaciones diplomáticas; más ¡ay! al soplo de la justicia divina caerá ese tinglado de convenios y ententes y pasará por encima el torbellino que anegue como un nuevo Diluvio á la sociedad impía contemporánea.

Estudiando á fondo las naciones europeas, y puede decirse que las naciones del mundo, en sus costumbres, en su familia, en su literatura, en sus artes y empresas, se ve que todas ellas son como cuerpo putrefacto cubierto con manto de oropel. La menos enferma de todas,—y nadie crea que el amor patrio me ciega—es sin disputa España. Ninguna otra nación hubiera podido resistir tantos y tan repetidos infortunios, que, como cadena fatal la han amarrado al carro de la adversidad.

En los albores del pasado siglo, solos y desarmados, sin medios de combate, sin hábiles capitanes para oponer á los primeros soldados del mundo y á uno de los mayores genios de la guerra, luchó el pueblo español y venció, mientras que sus gobernantes obcecados se ocupaban en copiar servilmente las leyes del invasor. A esta guerra horrorosa suceden otras en el mismo seno de la patria: 1823 y 1828; las de 1833 y 1848 y por fin la de 1876, ocasionadas todas por el prurito que malos españoles han tenido de extrangerizar á España y de trocar sus virtudes tradicionales por las nuevas leyes y costumbres que han emponzoñado á Europa. Como coronamiento de tantas desventuras una guerra, mejor dicho, sombra de guerra que solo mereció este nombre por las vidas españolas que arrebató, nos despojó de los restos de nuestros antiguos dominios, eclipsando la aureola de gloria que aun brillaba en la frente bélica de España. ¡Y España sigue aun en pie! Y si nuestros torpes gobernantes supiesen aprovechar y dirigir las energías que aun le quedan, todavía España podría restañar sus heridas y volver á brillar en el cielo de la historia.

¿A qué se debe tan tenaz resistencia, fortaleza tan extraordinaria? ¿Cómo es que tantos elementos disolventes no han llegado hasta borrar el nombre de España? Gracias al carlismo.

Podemos considerar en el carlismo tres fuerzas distintas que se han unido para salvar á la patria de su ruina: nuestros guerreros, nuestros sabios y nuestros ciudadanos. Nuestros cruzados, á más de ofrecer á Dios sus vidas y haciendas como víctimas expiatorias que aplacasen su justicia, han detenido los avances de la revolución y son su constante amenaza impidiéndole realizar su impio y destructor programa.

Nuestros sabios: filósofos y teólogos, políticos y poetas, novelistas y dramaturgos han defendido la verdad católica contra los errores modernos ó han pintado con fulgente colorido sus bellezas y mostrado sus seductores atractivos. Merced á ellos, mientras que en las demás naciones, excepción hecha de algunas repúblicas americanas, hijas de España, consideran como la última perfección á que pueden aspirar la libertad de conciencia, los católicos españoles han conservado íntegro y puro el depósito de la fé y no han perdido todavía la esperanza de volver á restaurar la vieja sociedad cristiana que tan poderosos y felices nos hizo.

Finalmente, gracias al valor de nuestros guerreros que impidieron la ruina de muchas instituciones, sostén del catolicismo, y encadenaron la fiera demagógica que pretendía, y sin ellos lo hubiera conseguido, impedir todas las prácticas exteriores del culto católico; gracias á la influencia, directa unas veces é indirecta otras de nuestra comunión, aun subsiste, bendito sea Dios, la familia verdaderamente cristiana. Aun se eleva á Dios desde nuestros hogares la oración eminentemente española, el santo Rosario y se respeta el pudor, y la prensa impía no entra en ellos para verter sus miasmas deletéreos.

Todo esto ha conseguido la comunión católico-monárquica. Pero no ha concluido su misión. Aprestarse debe á nuevos combates y á dar la batalla definitiva, de la que fundamentalmente esperamos saldrá el triunfo final de nuestras doctrinas, abriendo nueva era de prosperidad para la Iglesia y para la Patria.

SERRA Y SORIA.

¿.....?

Otra vez se habla de crisis
y otra vez grilla será,
porque Maura morirá
de aquí á veinte años, de tisis.

El rebaño *lerrouxista*
empieza á estar escamado
al ver como ha prosperado
en su campo, el *orteguista*.

Y hay quien dice con llaneza
que, para el paso estorbarle,
á esa planta hay que amputarle
las ramas á la cabeza.

MARIO

algún día el *nuevo Sol* que asoma en el horizonte *lerrouxista*?

La Manifestación del domingo más hace creer que el senador por Guadalajara puede ser el encargado de dar la puntilla al ex-rey del Paralelo.

¿Se atreverá á hacerlo?

Ahí está el busilis.

SILVIO

Programa carlista demostrado

X

La indiferencia y el deber patriótico

Nos enorgullecemos—decíamos—de pertenecer al conjunto patriótico del cual formamos parte. Esta nación, este pueblo, este conjunto total de gente, progreso y cosas españolas lo hemos recibido de nuestros padres. Y cual ellos miraron por legarnos una patria grande, así debemos mirar nosotros para legarla, más grande aún, á nuestros hijos.

A la Patria debemos mucho de lo que valemos. ¿Sería posible enumerar cuantos favores nos brinda y cuantas cosas debemos agradecerla? La Patria es nuestra segunda madre amada.

Deber nuestro es pagarla, con creces, si puede ser, esos favores. Por esto todos los pueblos han entendido que el Patriotismo es un deber sagrado, y han catalogado en la columna de los hijos espúreos á aquellos desgraciados que han renegado de su patria.

Pero este deber de patriotismo ¿podrá consistir en meras palabras? Obras son amores, dicen. La palabrería no demuestra amor, por chillona que sea, por florida que se presente. Obras patrióticas, y no voces patrióticas. Hechos por la Patria, y no palabras campanudas. La Patria ha de estar más en el corazón y en los brazos, que en los labios.

Así, los hay que se escandalizan y rasgan sus vestiduras, cuando oyen el anuncio—á veces calumnioso—de separatismo, y no saben que son también ellos unos separatistas consumados, unos antipatriotas de tomo y lomo. Porque, si bien *chillan* mucho por el honor de la Patria, nada *hacen* para laborar por ella; nada *trabajan* para unirse á ella: viven en las obras separados de ella: separatistas puros.

Repitémoslo: Obras son amores. Quien ama á la Patria labora por ella. Y laborar por la Patria es formar parte de alguno de los grandes ejércitos políticos que se disputan de buena fé por gobernarla y servirla.

UN ESTUDIANTE.

RÁPIDAS POLITICAS

La España de ayer

El corazón del buen patriota se siente conmovido, al dirigir una escrutadora y retrospectiva mirada á las gloriosas y brillantes páginas en que con caracteres imborrables se hallan consignadas las hazañas y proezas de nuestra amadísima España.

Al solo recuerdo de lo que fué España, el corazón verdaderamente patriota, genuinamente español, parece ensancharse extraordinariamente, parece llegar al paroxismo de un sagrado orgullo. ¿Cómo nó, si la historia, maestra de la vida, nos presenta á España rodeada de una gloria, de un poderío y grandeza inmensos á donde no llegó jamás nación alguna?

Fuó España, entre las demás naciones del mundo, lo que es un astro de primera magnitud entre los millares de diminutas estrellas que se mueven por las inmensidades de la azulada bóveda. Ella fué la que aplacó la pujanza de los Anibales; la que abatió el orgullo indomable de las Águilas romanas; la que en Numancia dió ejemplo grandioso de amor al honor y á la independencia; la que en Sobrarbe y en Covadonga destrozó las huestes de la media luna; la que desprendiéndose de las astúricas breñas, cayó sobre los secuaces del Islam,

hasta lanzarlos del hispano suelo; la que por vez primera atravesó el ignoto Atlántico para descubrir un nuevo mundo y postrarlo á los piés del Redentor; la que en Orán, Árgel y Túnez, en Otumba y en el Perú, en San Quintín y Lepanto, en Madrid y Bailén, en Zaragoza y Gerona, en el Bruch y San Marcial supo luchar con bravura ó triunfar con gloria de sus más terribles é implacables enemigos...

Esto fué, en verdad, la España de ayer: la *nuestra* España.

La España de hoy

¡Ah! Esta—al parecer—es otra España! ¡Nación desventurada, donde fuistes á parar!

Una oleada inmensa de coraje y de ira surge allá en lo más hondo del corazón, al echar una mirada sobre nuestra querida España. Sus malos hijos la han conducido al estado precario y deplorable en que hoy se encuentra.

Antes, al paso triunfal de España, caminando victoriosa por todo el mundo, las ciencias y las artes, las armas y las letras descubriáanse reverentes á su paso y el orbe entero rendíala homenaje de respeto, cuando no de sumisión. ¡Pero, hoy! La suerte se ha trocado completamente. España, la legendaria España, es vilipendiada y befada á la faz del mundo entero; los que antes la temieron se apoderan impunes de su riquísimo patrimonio, ó la humillan con exigencias bochornosas á que no puede responder, como antes pudo, con la dignidad á que es acreedora por su incomparable historia. Y para colmar sus males y sufrimientos, sus mismos hijos, hijastros diríamos mejor, los contaminados y contaminadores de la heregía liberal, no contentos con haberla infamado ante las naciones todas, de haber dilapidado su riquísimo patrimonio, maquinan ahora, unos mansa y otros ferozmente, despojarla de lo más valioso que poseyó jamás: de la fe socrosanta que Jesucristo grabó en el corazón de sus hijos...

¿Por qué no viene, Dios mío, *un Hombre*, que, al frente de los buenos, contenga esa avalancha infernal y acabe de una vez con la raza degenerada, como acabó Matatías, puesto al frente de los israelitas, con las hordas de Antíoco?

¿Por qué...?

REBEC.

La Prensa Católica

Mucho se habla y más aun se escribe acerca la prensa, y sin embargo Dios sabe como va ella; nos referimos, como se supone, á la buena prensa, á la prensa católica y á la que si no trabaja expresamente en el fomento y defensa de los intereses católicos por ser otro su campo, está imbuida de los principios del catolicismo. De una gran parte de esta prensa nos consta positivamente que no solo no vive espléndida, sinó que ni siquiera cubre los gastos. Y ¿cuál puede ser la causa? Vamos á indicar alguna, que si no las resume todas, es de tal naturaleza á nuestro modo de ver, que basta por sí sola para determinar este desastre: es la falta de buena orientación, que algún obispo la ha expresado diciendo que nos consolábamos con la perspectiva de los ricos ornamentos de la Casa del Señor y descuidábamos la defensa de esta misma Casa y por esto nos quedábamos sin culto y sin adoradores.

En verdad que trabajar con pérdida no es nada apetecible; de ahí la vida raquífica de mucha prensa católica, que no obstante constituye el ejército que ha menester hoy la Iglesia para defender sus Reales. Quite-mos en un todo la prensa católica y sin un milagro de Dios (que en el caso nuestro no tenemos derecho á esperar), la Iglesia desaparecerá de nuestro suelo; tengamos una prensa efímera, como la tenemos, y efímera será igualmente la vida de la Iglesia. ¿Qué deducimos de aquí? Lo que á todo interesado en la conservación de una cosa se le ocurre, á saber, hacer los medios de conservarla, y como los medios en el presente caso son el empleo discreto de los caudales de los católicos, bien podemos asegurar que hasta que veamos que muchas sumas que en forma de legados se dejan para

otros fines, se destinen, una parte al menos, á la buena prensa, no habremos tomado la verdadera orientación, ni se le dará á la prensa entre los católicos la importancia que debe tener para cobrar el concepto de que, fomentándola por medio de nuestra suscripción, practicamos una de las mejores obras de acción social católica.

El ejemplo de Pfo X de vender sus alhajas para sostener el periódico *La Difesa* de Venecia es poco sabido, y si es sabido es poco imitado.

De otro lado la prensa netamente católica no se vé favorecida por la colaboración de los primeros que vienen obligados á defender la Religión.

En todo invocamos el doble caracter de los miembros de la Iglesia, de *docente* en unos y *disciente* en otros, pero tocante á la prensa parece que hacemos una excepción.

Es claro que esa colaboración debiera ser retrebuída. Para esto sería necesario que buscasen recursos los que más obligados vienen á ello, pues que de ellos se dice, y son realmente, «luz del mundo.»

Hoy la prensa católica, se puede asegurar que casi vive de limosna, y la limosna no es el medio ordinario y normal de subsistencia de las cosas; es para no morir de hambre en los casos arduos y extraordinarios de la vida.

Para el obrero de la pluma, como para todos los demás, han sido dichas las palabras de San Pablo que *el que trabaja debe comer.*

DANIEL.

Efemérides Católico-monárquicas

← MARZO →

Día 20 de 1838.—Cabañero destruye la guarnición de Molina.

» » » **1814.**—Tiene lugar la acción de Arcis de Aube.

Día 21 de 1838.—Célebre combate entre los generales conde de Negri y Latre.

Día 22 de 1838.—Combate Cabrera, delante de Lucena, las divisiones de Borso y Amor.

» » » **1506.**—Celébranse en Valladolid las bodas de D. Fernando el Católico y doña Germana de Foix.

Día 23 de 1369.—Muere el rey D. Pedro en Montiel, á manos de D. Enrique el Bastardo.

Día 24 de 1603.—Muere Isabel de Inglaterra

Día 25 de 1815.—Los plenipotenciarios de Viena firman un tratado de Alianza.

Día 26 de 1344.—Conquista de Algeciras por Alfonso XI.

» » » **1837.**—El ejército liberal se apodera del fuerte de Segura.

Día 27 de 1837.—Forcadell, arrollando á los nacionales, entra en Orihuela.

» » » **1815.**—Napoleón se ciñe de nuevo la corona.

Día 28 de 1834.—Famosa acción de Miravalles.

Día 29 de 1837.—Cabrera destroza completamente las tropas que se hallaban en Liria.

Día 30 de 1882.—Horrible matanza de franceses en Sicilia, conocida con el nombre de *Vísperas Sicilianas.*

Día 31 de 1578.—Escobedo, secretario de D. Juan de Austria, es asesinado en Madrid.

← ABRIL →

Día 1.º de 1836.—Mina dimite el cargo del Principado, á consecuencia del fusilamiento de la madre de Cabrera.

» » » **1767.**—Expulsión de los Jesuitas.

Día 2 de 1416.—Muerte de D. Fernando de Antequera, Rey de Aragón.

» » » **1860.**—Conspiración de San Carlos de la Rápita.

» » » **1834.**—Cabrera derrota á los liberales en Cruz de la Saboya.

CHISPAS

La Cámara popular se asombra ante la frescura de Azzati, que ni aun cultura pone en su modo de hablar.

Con lenguaje el más soez (sólo propio de villanos) habló de los franciscanos que andan camino de Fez.

Por Dios, Azzati, ten seso, mira el lugar en que te hallas; si no sabes hablar, callas ó... te la damos con queso.

La cuestión de Sanchez Toca ha sido *cuestión de pega* que al *amigo* Sol y Ortega le vino á pedir de boca, para rajarle en *canal* á Maura, cuya gestión califican... ¡atención! de política inmoral.

Y la opinión se alborota y no cesa de gritar. Pues, señores, á enmendar, porque si nó... ¡á la derrota!

EMILIO GILABERTE.

Padre Nuestro...

(Leida en la fiesta del 10 de Marzo)

En mis labios balbucientes, como ofrenda de ternura en el día más solemne se dibuja una oración, que es un hálito amoroso y el sentir de una alma pura y el tributo y vasallaje á la santa Tradición.

El tributo y vasallaje á los bravos que murieron, y á los héroes benditos, inmolados por la Cruz, por la Patria y el Monarca: por los cuales ellos dieron sus haciendas y sus vidas, su reposo y juventud.

Por los templos que ostentaban sus fatídicos crespos como prenda de amargura, como muestra del dolor, [nes contemplando los altares violados y baldones arrojando los impíos con satánico furor.

A la Esposa Inmaculada del Cordero sin mancha que su vida sacrifica, inmolada por su afán de salvar á los ingratos ¡es su eterna pesadilla! de romper la servidumbre rubricada por Adán.

Por la Patria que antes grande, por la imagen que antes contemplaron con arrobamiento misterioso y con amor; [bella por la Patria que hoy contemplan en su faz horrible hueen sus ojos la tristeza y en sus ayes el dolor. [Ila,

A las tumbas dó descansan de sus épicas proezas, quiero que los vientos lleven la fervorosa oración del poeta que á Dios gime porque limite sus grandezas, su bravura y su martirio en la más pronta ocasión...

EDUARDO MARCO

VARIAS

Homenaje á las letras catalanas.—La tercera de las veladas selectas organizadas por la Juventud Carlista, fué muy concurrida. Era dedicada al eximio poeta don Aniceto Pagés de Puig.

Junto al estrado ocupaban sitios de distinción los señores Alier y Trías, presidentes del Círculo y de la Juventud Carlista, respectivamente, los señores Viza, Cabré, don Eusebio de Puig y su hijo, y don Sebastián Olivella, parientes próximos de Pagés.

Empezó el acto ejecutando en el piano una hermosa composición el inteligente profesor señor Ballester.

El señor Viza leyó la biografía del poeta homenajeado, haciendo un estudio acabado de la vida del mismo, presentándolo como excelente autor lírico.



Esas tres fieras atroces
 que á Cataluña, feroces,
 insultaban con furor,

hoy son como una gallina...
 Sol y Ortega las domina...
 ¡¡¡Catalán el domador!!!

Lee fragmentos de algunas composiciones poéticas de Pagés para probar que éste se inspiró siempre en los sentimientos purísimos de Fe, Patria y Amor.

Termina diciendo que la obra literaria de Pagés merece bien de Cataluña, así como el amor que siempre profesó á nuestra región.

El señor Viza fué muy aplaudido.

«Corrandes», letra de Pagés, son una especie de couplets compuestos expresamente para el acto por el maestro Antonio Pérez.

Fueron cantados admirablemente por el tenor señor Carreras.

Gustaron mucho y tuvieron que ser repetidos algunos á petición del público.

El señor Saigi leyó la poesía «Milloría».

«Otoño», composición ejecutada en el arpa por la señorita Raquel Martí. Mereció los honores de la repetición.

El señor Bertrán leyó la poesía titulada «La filosa», de Aniceto Pagés. Fué muy aplaudida, y el señor Bertrán tuvo que leer otra, «Illa Sagrada».

«El sermón de la montanya», letra de Pagés, música del Rdo. Sr. Font, cantado por el barítono Sr. Fonts.

El señor Cabré leyó la poesía «María de Magdala».

«Retorn», letra de Pagés, música del maestro Ballester, cantado por el tenor señor Cabrerías. Fué muy aplaudido.

El señor Fonts leyó la poesía titulada «El ain».

La señorita Raquel Martí ejecutó en el arpa, de una manera magistral, «Les danses de silphides».

«Retorn», poesía leída por el señor Crous, que fué muy del agrado de la concurrencia. A instancia del público recitó otra, «Renyina».

Terminó tan agradable fiesta cantando de una manera admirable el barítono señor Fonts «L'ánima en pena» (Compte l'Arnau), de Pagés; puesta en música para este acto por el Rdo. señor Font.

Todos los que tomaron parte en la velada fueron muy aplaudidos.

En el Círculo Tradicionalista.—Según estaba anunciado, se verificó en el Círculo Tradicionalista de Barcelona junta general de socios para proceder á la renovación de la directiva.

El presidente, señor Alier, en breves y elocuentes frases explicó el objeto de la reunión, y declaró abierto el acto.

Seguidamente el secretario señor Salvá dió lectura á una bien escrita Memoria en la que se detallan los trabajos y adelantos llevados á cabo por la Sociedad durante el tiempo que ha estado al frente de ella la actual Junta directiva. Se ha enjugado el déficit que había y se han introducido notables reformas en el mobiliario, no descuidando tampoco la propaganda, beneficencia y la acción social.

La lectura de esta Memoria fué acogida con grandes aplausos.

Después el Tesorero, señor Vilarnau, leyó el estado de cuentas, del que resulta que la Sociedad se halla en estado próspero, existiendo en caja un remanente de 1,648'20 pesetas.

Luego se procedió al nombramiento de la nueva Junta directiva, resultando elegidos los señores siguientes:

Presidente, Excmo. señor duque de Solferino; Vicepresidente 1.º, don Luis Argemí; Id. 2.º, don Pedro Vives; Tesorero, don Agustín Vilarnau; Contador, don Juan Saigi; Vocal 1.º, don J. L. Prat Maignon; Id. 2.º, don Luis Sans Rosell; Id. 3.º, don Valentín Bellsolá; Id. 4.º, don Salvador Cabré; Bibliotecario, don Mariano Casellas; Secretario 1.º, don Juan Viza; Id. 2.º, don Domingo Darnaude.

Los intransigentes de Igualada.—Días atrás, con motivo de exhibirse en el cinematógrafo del Círculo Mercantil la película «Aplech patriótico en Manresa» un grupo de estos ineducados que á todas horas se l'aman liberales tuvo el mal gusto de silbar la película en donde aparecen los carlistas tributando un homenaje á los héroes de la Independencia.

Los que así alborotaron y profirieron algunas palabras demostrativas de su gran cultura, tuvieron que tragar los aplausos de los carlistas que se encontraban en el local. Los que se atrevieron á silbarnos al aparecer en la película las banderas carlistas, no se atrevieron á silbarnos fuera del local, al salir de la sesión.

La empresa tuvo á bien suprimir la película para evitar un conflicto.

Con lo apuntado basta para pintar quienes son ciertos elementos de Igualada, que hacen el matón diciendo que quieren arrebatarlos la Bandera. Del dicho al hecho hay mucho trecho. Y digo esto porque el día que tuvo lugar la bendición, apesar de haberla paseado por las calles de Igualada, estos matones tuvieron el buen acierto de no dejarse ver ni en pintura.

En San Feliu de Llobregat.—El día 25 del pasado Marzo tuvo lugar la fiesta que el Círculo Tradicionalista dedicó á los mártires de la causa. Por la tarde dió su anunciada conferencia el diputado por Berga don Mariano Bordas, quien hizo una brillante apología del Tradicionalismo, siendo muy aplaudido.

Algunos tontos, de los que se titulan republicanos ó liberales, y hasta alguno que se dice nacionalista, han publicado unas hojas, dignas de gente sin cultura, á los que se les ha atragantado que en nuestra población haya un Círculo Tradicionalista, que progresa cada vez más y cuenta actualmente con buen número de socios.

Lanzar media docena de insultos desde un papelote, lo hace cualquier patán que quiera gastar dos pesetas. Tener cultura y sobre todo predicarla con el ejemplo, eso ya cuesta más.

MADRID:BARCELONA

Madrid

El tema imprescindible es la manifestación ó mojiganga organizada por Sol y Ortega por cuenta de los periódicos del *trust* famoso que no perdonan al señor Maura el desprecio con que les trata.

La anunciada protesta contra el gobierno actual ha sido también un recuento de fuerzas que han querido verificar los radicales. Es el sacudimiento de un partido que agoniza y que quiere buscar quien le saque de su postración actual.

Contra él se han agrupado por espíritu de conservación los que algo representan en relación al orden social, y de aquí que no hayan cooperado al movimiento las agrupaciones políticas ni los organismos ni entidades representativas de la vida nacional.

Calcular el número de los que han desfilar desde Recoletos á la estatua de Castelar, no es tan fácil como parece, pero, acostumbrados como estamos á ver multitudes, no creemos incurrir en grave error suponiendo que, al arrancar, serían unos diez mil, y que durante el trayecto hasta el lugar de la disolución, fueran aumentando y llegarían á reunirse veinte mil hombres.

Ya anunciamos que no faltaría gente, pero que no concurrirían verdaderas representaciones sociales, y los hechos han venido á darnos la razón.

Un simple análisis de los componentes de la manifestación puede dar claramente á conocer la fuerza de ella.

La manifestación, dirigida por el señor Sol y Ortega, que iba acompañado por los diputados señores Cervera y Calvet, una comisión de Barcelona y otras personas, llegó á la estatua de Castelar, cubriendo las entradas del monumento la muchedumbre. El coche que ocupaba el señor Sol y Ortega se detuvo al pié de aquél, y momentos después el diputado republicano dirigió la palabra al público. Hace unos cuantos días, exclamó, que el presidente del Consejo me dijo en el Senado que yo estaba solo. ¡Qué hermosa soledad es ésta! Ya está contestado el señor Maura; ya sabe que voy siempre acompañado; ya conoce la opinión del noble pueblo de Madrid. Dió las gracias á los manifestantes y saludó en nombre de Barcelona á Castilla. Aquí yo, ha dicho, en representación de Cataluña, abrazo á España, á quien nos proponemos regenerar.

Podemos decir que ninguno de los manifestantes, en cuestión de moralidad, puede echar la primera piedra al señor Maura.

¡Había muchos inmorales!

Barcelona

Lo mismo que en Madrid, y Valencia y algún otro punto menos importante, hemos tenido aquí un *poquito* de manifestación contra el gobierno de Maura, con la consabida contra-manifestación de los monárquicos de todas las camadas.

Puede estar satisfecho el señor Maura: esa contra-manifestación no se la podía esperar el Presidente del Consejo de Ministros.

La manifestación lerrouxista—que otra cosa no era—se formó en la Plaza de Cataluña, y fué organizada y dirigida por los radicales que, en esta ocasión, han secundado al señor Sol y Ortega.

Al frente de la misma figuraban el diputado por Barcelona señor Giner de los Ríos, acompañado de los señores Pich y Serrallera, siguiendo los manifestantes, que enarbolaban una bandera roja. Su paso fué presenciado por gran número de curiosos, que formaban en ambas aceras de la Ronda de San Pedro, en el Salón de San Juan y en los jardines del Parque. Los balcones de las casas del trayecto aparecieron también llenos de gente.

Las autoridades, conforme se había dicho por anticipado, no hicieron alarde alguno de fuerza, hasta el punto de que por las calles que pasó la manifestación no se vió á ningún agente de la autoridad. El orden fué, no obstante perfecto, obedeciendo los manifestantes la consigna que se les dió de que no profirieran gritos, aplaudiendo únicamente.

Antes de llegar al Arco de Triunfo los señores Giner, Serrallera y Pich tomaron un coche y adelantándose á la manifestación fueron á esperarla al pié del monumento de Prim, donde debía disolverse.

Cuando el grueso de manifestantes llegó á dicho sitio, el señor Giner de los Ríos recomendó que desfilaran con orden, dando por terminado el acto. Igual recomendación les hizo el señor Iglesias, quien terminó su arenga dando vivas á «España con honra», á la «moralidad» y á la «soberanía nacional.»

La manifestación se disolvió pacíficamente, no siendo los manifestantes más que unos 12.000, escasamente. En la merienda que los radicales celebraron en Pedralbes, hubo poca concurrencia.

El lerrouxismo pierde terreno y decae en entusiasmo.

¿Se acepta?

A «Un joven estudiante»

Hermosísima y digna de loa es la idea propuesta en las columnas de la «Bandera Regional» de hacer una recolección de todas las canciones carlistas que nuestros veteranos cantaron durante las pasadas campañas; más lo difícil será ponerla en obra, porque se trata de un asunto que casi puede decirse que ha pasado á la historia, por la sencilla razón de que estas canciones, en su mayoría, ni siquiera se pusieron en nota y algunas de ellas apenas se escribieron; y de un modo especial por haber ya fallecido casi la totalidad de los veteranos de aquella época de entusiasmos indescriptibles.

Muy contados serán los veteranos que podrían ayudarnos en esta empresa.

Muchos han pasado á mejor vida. Pero no obstante, no por eso hemos de desmayar y no llevar al terreno de la práctica tan hermosa idea. Si han fallecido los autores y veteranos que compusieron ó interpretaron con tanto entusiasmo aquellas canciones de las guerras carlistas pasadas, no obstante bien quedarán algunos que las habrán aprendido de sus padres. Yo mismo he tenido ocasión de presenciar una interpretación de una canción carlista de aquella época, y debo confesar á mis caros lectores que me gustó muchísimo más aquella canción entonada con entusiasmo por un veterano nuestro, que la misma canción sentimental catalana titulada «L' Emigrant.» Si, aun tendremos ó buscaremos alguna solución á este problema, que ha sido la causa de escribir las siguientes cuartillas, solución que voy á exponer brevemente para no hacerme pesado, y que deseo fuese secundada por la sección de propaganda de nuestra importantísima Juventud Carlista de Barcelona.

A esta sección me dirijo, más que á ese señor «Joven estudiante», ya que si la segunda, podrán en el corriente año hacer un homenaje á nuestro Caudillo, presentándole la colección completa de las mencionadas canciones.

Basta de consideraciones y entremos de lleno en la solución del problema ideado por el *Joven estudiante*, ó Estudiante joven, que lo mismo dá.

La idea de recolección de canciones se podría llevar á cabo con la celebración de un «Certamen musical de canciones carlistas.»

Hoy día que el carlismo se ha lanzado al campo de batalla de la propaganda, celebrando innumerables Aplèchs y probando ante España que no es un partido muerto, como quieren y desean nuestros enemigos, sinó un partido robusto, sería el tiempo más apropiado.

¿Se acepta, pues, este Certamen?

Si es afirmativamente, como creo, pondré, caros lectores, á vuestra consideración el medio de realizarlo, cosa que no hago ahora, porque el presente escrito vá alargándose más de lo que me creía y no quiero abusar más de vuestra benévola atención. Solamente os anticipo que mi deseo sería poder hacer una completa colección de tan hermosas canciones (con nota, se entienda) y componer un riquísimo Album para regalarlo á nuestro Augusto Caudillo.

¿Se acepta el Certamen musical carlista?

HÉBER

FOGONAZOS

Las manifestaciones verificadas el domingo en Madrid, Zaragoza, Barcelona, Valencia y otros puntos, contra la *inmoralidad* del actual Gobierno, pasarán á la historia bañadas con el oloroso vino de taberna.

Que es un mal perfume. Porque el contingente lo han dado los taberneros. Con sus respectivos dependientes y mayores consumidores.

¡Y vaya V. con *moralidaz* á los taberneros! Y á su jefe actual el Sr. Sol y Ortega. Que está hecho un dios Baco de tomo y lomo.

Pero Sol y Ortega no las tenía todas consigo. Porque ante el temor de que la manifestación resultase un fracaso y ante la negativa de los republicanos sensatos, carlistas, liberales, gremios etc. de secundar su iniciativa, acudió al extremo opuesto: invitar á los masones y cesantes, á los amos de cafés cantantes, de casas de juego y á todo lo más *inmoral* que hay en la Villa coronada.

Por esta vez, Maura puede sentirse orgulloso. Su moralidad, por muy averiada que estuviere, estaría cien codos por encima de todos los manifestantes. La razón hay que darla aunque sea al moro Muza. Y no es mal Muza el señor Maura.

Pues sí, señor. Entre taberneros y republicanos lerrouxistas y sorianeros han hecho el gasto en todas las mojigangas del pasado domingo.

Y en vista del éxito alcanzado, los radicales llegan al colmo de proponer seriamente que se encomiende al señor Sol y Ortega la tarea, árdua y difícil, de unir y

LAS MANCOMUNIDADES

reorganizar las fuerzas del partido republicano madrileño
Nos alegraríamos infinito.
Por orgullo de raza.
En primer lugar, por quitarnos de encima á Sol y Ortega, que para nada necesitamos en Barcelona.
En segundo lugar, por dar satisfacción á nuestro carácter de exportadores.
¿No hemos facturado para América á nuestro Lerroux?

¿Por qué no hemos de endosar á los madrileños á nuestro nunca bastante bien ponderado Sol y Ortega? Marca de fábrica como la que lleva ese senador, no hay quien la falsifique.

Su ceceo pregona á los cuatro vientos la marca catalana.

Los republicanos madrileños, contentos.

Y nosotros más que ellos.

Parece que el ministro de la Gobernación tiene en cartera la explicación de una série de gazapos de los periódicos del trust, algunos de los cuales son como sigue: Préstamo de 2.000.000 de pesetas á la Sociedad Editorial de España que La Cierva les procuró.

Explicación de los motivos que determinaron que debiendo el trust un favor de este calibre al ministro, *El Imparcial*, el *Heraldo* y *El Liberal* le declarasen tan cruda guerra.

Lista de las subvenciones que antes de ser ministro La Cierva se pagaban en Gobernación y que después se suprimieron.

Redactores de los periódicos del trust que desempeñaban cargos bien retribuidos en distintos ministerios.

Número de actas de diputados que pedía la Sociedad editorial de España.

Con todo esto y los recortes de los artículos y sueltos de violenta oposición que el trust ha publicado contra La Cierva y el Gobierno se podrá formar un bonito folleto acerca de la moralidad periodística del trust.

Ha dicho un conocido lerrouxista que su amo Don Alejandro I ve con muy malos ojos la preponderancia que va adquiriendo su amigo el Sr Sol y Ortega.

Lo comprendemos perfectamente.

Pero creemos también que el señor Sol no se preocupa mucho de eso.

Sabe Sol que si en América el señor Lerroux logra hacer fortuna, tardará mucho Lerroux en tomar de nuevo posesión del trono de la Casa del Pueblo.

Según el corresponsal de «El Correo Catalán», mientras se organizan manifestaciones callejeras con pretextos baladíos y se alborota en nombre de la moralidad, se está tramando un gazapo de mucha trascendencia á espaldas del Parlamento.

Se trata de 26.000 Kilómetros cuadrados de territorio español del Río Muni que, por medio de un simple decreto, España hipotecará por un periodo de 50 años.

Del Sindicato que aspira al arriendo forman parte los señores general Weyler, conde de Romanones, los ex-ministros Villanueva, Ugarte y conde de S. Simon.

Parece que algun diputado levantará en el Congreso el velo de este negocio que hasta hoy se llevaba oculto á las miradas de los mismos empleados del ministerio.

Luz, luz, señores del Sindicato.

Aquí donde se pone el grito en el cielo por si Maura posee 10.000 duros de acciones de una Compañía particular, vale la pena de hablar alto y claro en un asunto en el que andan envueltos los intereses de España.

Don Miguel Morayta, el tonto que se dice Gran Orfente de la masonería, ha dicho que en la Manifestación de Madrid concurren 80.000 masones.

¡Embustero!

¿Cómo pueden concurrir 80.000 masones, si los inscritos en la masonería madrileña no han sumado nunca más de 7.000, y eso cuando la masonería estaba en su apogeo?

¡La masonería española!

Aquí ya no son masones más que los tontos.

Y dos docenas de pillos.

Correspondencia

Sra Viuda de Diaz, Pamplona: Recibido el importe de Febrero.—D. L. Albaiza, de Baracaldo: Remitido el Himno.—D. A. Ayza, Tortosa: Mandamos por correo el Himno.—D. F. Elias, Logroño: Recibido el importe y agradecemos su interés.—D. J. Alcibar, Huesca: Recibido importe suscripción fin Agosto.—D. J. Alegret: Pagado todo el 1909.—D. José Requesens: Gracias por su atenta. Solo lo citamos bajo el punto de vista histórico, no por otro motivo.—D. P. de Castro Morales: Recibí libranza; suscrito fin Diciembre.—D. Francisco Oriols: Supongo recibirá el periódico.—D. Miguel Segarra Roca: Mandamos todos los números.—Un joven estudiante: Recibí el importe y su artículo, que publicaremos luego.—Ipse: Son muy defectuosos.—D. J. V. P., de Calélla: Conforme con su última.—D. G. R. de Saga: Pagado hasta fin Junio.—D. J. M. Pbro. de Palau de A: Recibido importe de las 3 suscripciones.—D. V. L. S. de Segovia: Recibí libranza.

(Continuación)

Hete aquí como la Tradición—y no la Historia—nos hace ser autonomistas. La Tradición, es decir, el sufragio universal de los siglos, como dijo Meila; no la Historia, producto á veces de un déspota, como dijo Carner. Y hete aquí al jefe de los nacionalistas como, por no decirse *tradicionalista*, lo cual hubiera sentado ágricamente á los super-hombres que le siguen, tuvo que confesarse *histórico*, con lo cual admite el criterio de que cualquier hecho pasado (histórico), legitima la defensa actual de otro semejante, y con lo cual queda legitimado que los centralistas predicen sabiamente, por cuanto el centralismo fué un hecho histórico varias veces en España...

V

Somos autonomistas, en tercer lugar, porque eso quieren hoy todos los españoles. Quiérenlo Vizcaya y Navarra; quiérenlo Cataluña y Mallorca; Valencia lo pide por boca de carlistas, conservadores (Llorente), integristas, republicanos de todos matices; quiérenlo Galicia, por boca de sus payeses; quiérenlo los catedráticos, que piden á voz en grito autonomía universitaria; quiérenlo los espíritus despiertos de toda España; quiérenlo—real ó arteramente—Moret y Canalejas y toda la liberal pandilla, pese á su eterna historia de centralismo rabioso...

Y nosotros, los bárbaros del siglo XX, los déspotas é inquisidores, somos respetuosos con la voluntad del pueblo; y déspotas, queremos pulsar los movimientos populares; y autócratas, queremos contar los votos del pueblo; y tiranos, queremos que sea carne y hecho y realidad lo que es deseo de la muchedumbre, lo que la democracia y el liberalismo y el progreso pisotean y esclavizan!

Porque en esta España moderna, Babel del siglo XX, podrían escribirse los últimos aleluyas de la Historieta «El Mundo al revés» que tanto nos solazaba en nuestras mocedades. Y podríamos poner un aleluya con pueblos esclavizados por los que están ronca la voz de tanto chillar *libertad!* y otro aleluya con pueblos libres, los brazos sueltos y la cabeza alegre, regidos por las *hienas* carlistas...

Y héteme aquí otra vez encarándome con el señor Carner, jefe de los nacionalistas catalanes, y echándole en cara su programa absolutista, ó, cuando menos, su pésima expresión en el último debate parlamentario. Decía él, contestando á un diputado, y exponiendo su sistema, que creía ultra-radical: «Nosotros somos autonomistas por principios científicos y por razones históricas». Ya hemos refutado lo de razones históricas; pero hemos de añadir una consideración, que echa por tierra todo el programa de esta agrupación progresiva-republicana-nacionalista.

¿Con que, son nacionalistas por la ciencia y por la historia? Pues ved á estos señores renegando del sufragio universal, del querer del pueblo, de la ley de la mayoría.

Podríamos nosotros, los tradicionalistas, no admitir una volición popular por ser antitradicional, cosa que en la práctica no puede darse; pero ¿qué me diréis de los liberales, de los demócratas, que no mentan la voluntad popular al decir que son regionalistas; que sacan como supremo argumento la tradición (aun no, la historia), como justificante de sus ideales?

Pues hagamos una hipótesis. Supongamos que España, supongamos que Cataluña vota por mayoría un régimen centralizador. ¿Qué sería entonces el Sr. Carner? ¿Regionalista? Reniega de su liberalismo, de su progresismo. ¿Centralizador? No es nacionalista, reniega de Cataluña.

He aquí á lo que conducen las contradicciones fundamentales; he aquí como el verdadero nacionalismo solo en la Tradición puede buscarse; como, fijándose solo en la Tradición, como Carner, se reniega del pueblo y, como fijándose solo en el pueblo actual, en el pacto como los federales, se reniega de la nacionalidad.

VI

Y somos autonomistas, en cuarto y último lugar, porque, para lo futuro, somos pacifistas y progresivos. Nosotros, los eternos hombres de armas, los hombres de guerra—pero de guerra como un *mal menor*, como decía Sto. Tomás—aspiramos á la paz de todos los pueblos, y esta paz no se obtiene más que reconociendo á todos su personalidad, sus derechos, su voluntad, es decir, su autarquía. Nosotros, los retrógados y reaccionarios, aspiramos al progreso integral (material, moral, científico) y eso sólo se obtiene con la paz, con el amor, con el respeto obrando todos y no el Estado por todos, siendo responsable cada uno y no el poder supremo, una ficción, (si es supremo, nadie le hará responder) por todos, viviendo alegres y libres, y no con trabas y cadenas y sujeciones arbitrarias.

Nosotros aspiramos á reconocer un derecho donde haya un ser jurídico, y también en todos un deber de trabajo, de responsabilidad, pero dándole medios para este trabajo, esta responsabilidad, este progreso: alegría, brazos sueltos, paz, respeto, tolerancia, amor, es decir, todo lo que supone ó rodea ó proviene de la autarquía.

Y así sería posible el hombre libre, y el Municipio libre, y la Nación libre, y el Estado libre.

Porque aspiramos á la paz universal (paz de trabajo y amor, no paz de cementerio ó de bayonetas), aspiramos á la Autonomía. Somos Futuristas, es decir, que tenemos un Ideal muy perfecto y complejo, para llegar al cual nosotros hemos de trabajar, poniendo á la Sociedad en condiciones de alcanzarlo. Y esa paz, ese progreso integral, ese Ideal perfecto, nada más que con la Autonomía de las colectividades puede alcanzarse.

Atad corto al perro, y os morderá, así que pueda. Soltadle, reconcedle su libertad, y os lamerá la mano, aún después de pegarle con razón. Robad á un pueblo su libertad y sus obras, y os odiará, y os maldecirá con razón, y con razón querrá separarse de vosotros y hacerse independiente: la Personalidad y la Libertad se lo mandan. Pero reconcedle sus derechos, dadle libertad é independencia, y os será muy amigo y querrá vivir con vosotros, en paz y en amor. Inglaterra quita los derechos á su Colonia de Estados Unidos, y se declara independiente. Da una casi independencia á su Colonia Canadá, y esta ama á Inglaterra, y aún se da el caso de que la Metrópoli vote que la Colonia se separe y la Colonia Canadá vote que no quiere, que quiere vivir con ella...

Milagros del respeto á los derechos de los otros, Milagro, con ser grande, menor que no que pudiese existir un pueblo aherrojado y mutilado en sus derechos sin sublevarse feroz contra sus verdugos.

Y hete aquí como nosotros somos también regionalistas por miras futuras, por aspiraciones á la paz y al progreso; mientras que los señores liberales nacionalistas lo son solo—como decía el Sr. Carner—por razones filosóficas é históricas... Y he aquí como se dá una vez más el caso de que los retrógados (?) tengamos que enseñar á los avanzados (?) á defender la voluntad de los pueblos y el progreso universal, y como los sabios del siglo XX hayan de venir á aprender en la Escuela de la Edad Media la verdadera Democracia y el régimen autárquico...

(Continuación)



¡AHAAA...! ¡OHOOO...! ¡AAAY...!

—Sube á la sala del crimen
y pregúntale al fiscal

quién tendrá que ir á presidio
por la cuestion del Canal.